

—¿Muchas?
—Todas las que quieras.
—¡Ay que gusto, abuelito!
En tan tierno coloquio llegaron a la extensa pradera donde el santuario se encontraba. El anciano después de rezar, arrodillado ante las rejas de la puerta se sentó en un peñasco vigilando el alegre corretear de Maruja. Las cigüeñas recreábanse al sol con sus largas y bermejas patas posadas sobre el nido de la torre, las golondrinas cruzaban en rápidos giros la llanura, el arroyo susurrando, cristalino y espumoso, esparcía un vaho de frescura salúfera, la hierba reverdecía herida por la explosión de luz, esmaltada de flores tempranas y la Naturaleza toda con sus himnos misteriosos congratulábase ante los primeros albores de la primavera.
—¡Qué bien se está aquí, abuelito! ¿Vamos a coger flores?
—Coge violetas; mira cuantas hay.
—Es verdad, no las había visto; aquí, aquí junto a las piedras. Que ramo tan grande voy a hacer ¡Qué bien huelen, abuelito!

Maruja con su tierno cuerpecito inclinado a la tierra recogía las humildes florecillas, fecundas en aroma, en hermosos sépalos matizados con el violado y el púrpura en torno de su blanquizo seno hundido en cálices pesadosos.

—Ten, abuelita, mira cuantas cojo, hojas también. ¿Tu no has cojido violetas nunca?

El abuelo dejó resbalar, por sus mejillas dos lágrimas á impulsos de los recuerdos. El también había recorrido en su infancia aquellos lugares formando con las tempranas violetas silvestres ramos olorosos. Después.... ¡Cuantos anhelos y cuantos sinsabores! ¡el mundo y el luchar por la vida! ¡luego la vejez, la decadencia final precursora de la tumba, heraldo fatídico de la eternidad!

Y mientras el resurgir del pasado, ora tumultuario y doloroso, ya tranquilo y rebozando placidez cruzaba por su mente generando la tristeza ante la pronta é inexorable muerte, la nieta simbolizando la vida en germen promisor de ilusiones y venturas miraba sorprendida con sus ojos de cielo los sollozos mortecinos del anciano.

—¿Porque lloras abuelito?
—Si no lloro.
—¿Qué me pasa? Pues... que... se me ha perdido una violeta de las que me has dado tu.

—¿Y eso te apuras? ¡No seas tonto! Voy á cojer más.

La niña reanudó su recolección de violetas mientras el abuelito disponiendo en manojos las que Maruja habiale entregado las contemplaba meditabundo antojándosele, como él seres arrancados del vivir, conservando los últimos alientos de existencia pero que sin calor y sin jugos, desprendidos de la Naturaleza primaveral ávida sólo de lujuriente desbordamiento de vigor y juventud, eran condenados en plazo breve por la mano del destino á los nebulosos misterios de la no existencia.

LAUREANO LOTERO FERNANDEZ.

A. D. F. P.

Como he leído
Estaba enfermo
Me hizo su carta
Muy buen efecto
Y exclamé: ¡albricias,
Que ya está bueno!
Pues yo temía
Fueran mis versos
Los que en la cama
Caer le hicieron
Son proyectiles
Los malos versos,
Que todo es culpa
De los Galenos
Tal vez me diga;
Y con efecto,
Algo he leído
También de eso,
En los estudios
De los modernos (1)
Microbius versis,
¡Microbio horrendo!
El peor de todos
Los bichos esos!
¡Cristo y que largo
Me sale esto!
Conque en materia
Entrar podemos.
Tienda su mano,
Que yo la estrecho;
Su amistad brinde
Que yo le acepto.
De pies forzados
Ya más no hablemos

(1) «Que hoy las ciencias adelantan
Que es una barbaridad»

Señor D. F.
Yo se lo ruego;
Que pedir sabe,
Según voy viendo
«Que le mandase
Algún modelo»
¡Pues si lo espera...
Ya está V. fresco!
Conque lo dicho
Firmo ya y plego.
Y no se ponga
Jamás enfermo
Porque resulta
Contra su cuerpo.
Adios, amigo;
Que esté V. bueno
P. P. desea...
Y escriba versos.

J. L. R.

El Angel malo

(Continuación.)

Las campanas de la Iglesia llamaban con sus lenguas de bronce girando vertiginosamente sobre un eje, á los fieles, para que presenciase el enlace de dos jóvenes, los más garridos de la aldea.

Numerosos cohetes volaban por el aire: por las calles toda era animación y alegría: la gente que por ella pululaba, formando corrillos, hablaba alto y sin cuidado alguno, á diferencia de otras veces.

Los mozos corrían alegres de un lado para otro avisando á algún con vidado que, más perezoso, no había ido aún á reunirse con la comitiva en casa del novio.

Eran las nueve, y las muchachas, virtuosamente adornadas y con ruidosas panderetas en las manos, avanzábanse hacia la Iglesia llevando en medio á la novia y entonando canciones alusivas al acto.

María, pues ella era la novia, estaba aquella mañana más bella que nunca; cierto tinte de palidez que en sus mejillas se notaba, y el aire de timidez con que avanzaba hacia la Iglesia, la hacían más simpática y hermosa.

L'egado que hubo al atrio del templo, donde esperaba Juanón radiante de alegría, empezó la ceremonia y, terminada esta, dieron principio las diversiones de rúbrica, tales como la corrida del gallo, la carrera de caballos hasta la casa de la novia y la apuesta del roscón.

Los recién casados recibieron aquel día de todos los sencillos aldeanos mil pruebas de cariño, y aún hubo alguno que, al dar á Juan la enhorabuena por su enlace, le dió un abrazo por el triunfo que había conseguido sobre el ángel malo, y dos grandes perros que los devoraban en pocos minutos. Juanón, y con él todos los demás, observan minuciosamente los movimientos de los canes.

Tendidos estos á la sombra empiezan á hender el aire con lastimeros aullidos.

Peró un grito ronco hace volver la vista de todos hacia la parte afuera de las tapias, y un ser repugnante se ofrece á sus ojos; una vieja

de semblante amarillento y demacrado, cabellera revuelta y sucia, y cuyos grandes ojos negros giraban, amenazando, saltar de sus órbitas, con una movilidad asombrosa. Su desgarrado traje y la expresión feroz de un semblante, hacía de aquel ser un tipo miserable y abyecto. Un mes antes, nadie hubiera creído semejante transformación.

—¡La loca! exclamaron todos á una vez.

—¿No os lo dije?, observó Juan.

María temblaba como tiembla la gacela cuando se vé perseguida por los cazadores.

—¡Estoy vengada!, gritó de repente el ángel malo: y despues de lanzar una carcajada histérica y prolongada, emprendió la fuga á todo correr.

Al mismo tiempo los dos perros quedaron inmóviles sobre la yerba.

El agua en que habían cocido algunos manjares para el banquete nupcial, estaba envenenada!...

Han pasado algunos años, y nadie ha vuelto á saber del ángel malo.

Los aldeanos aseguran que el diablo se la llevó á los infiernos por haberles librado á ellos de sus maldades.

Al oír esto, la frente de Juanón se nubló y exclamó con rapidez:

—No me hable V. de ella, tío Rana, porque aún no estamos seguros.

—¿Pos no está loca?

—Si, loca está desde el día en que arrancó á mi Maruja ¡de sus garras, pero.... el día de hoy...

—¿Tienes miedo?

—No tanto, tío Rana, pero vigilo cuanto puedo.

Esta mañana la he visto deslizarse muy temprano hacia la fuente y....

—¿Han traído de allí agua?

—Creo que no, pero nos aseguraremos. Yo ya he encargado que nadie beba agua hoy de esa fuente; pero, sin embargo, vaya V. á la cocina y pregunte si esta mañana ha traído algo de allí. Yo voy á dar una vuelta.

El tío Rana se sonrió y, dándole una palmadita en el hombro, le dijo:

—Anda, hijo, anda: cuando yo me casé también daba muchas vueltas.... alrededor de la novia.

Bajo el hermoso emparado del huerto del tío Cañuelo, varias mesas, cubiertas de blanquitos manteles, sostienen grandes fuentes de viandas. Pero cosa nunca vista: alrededor de aquellas mesas no hay nadie sentado.

Los convidados, tendidos sobre la yerba y á corta distancia de allí, comen silenciosos pan y queso: frugal comida para un día de boda.

Los manjares suculentos de las mesas los han abandonado á infiernos en andas y volandas. Yo no he podido averiguar tanto porque no me trato con tal personaje, y solo puedo decir á mis lectores que Juanón y María viven felices y que ya tienen dos robustos niños, que ofrecer como soldados á su S. M.

HERACLIO S. VITERI

Cantares.

Ganas tengo de morir
Tan solo para saber
Si hay quien lllore y hay quien rece
Cuando yo deje de ser.

El amor y la granada
Mucho parecido tienen,
Junto á unos granitos agrios
Hay otros como las mieles.

A un sabio le oí decir
Que nadie muere de pena
Y es que los sabios no saben
Que cosa es sufrir de veras.

Dicen, eres muy relimpia
Porque muy compuesta vas,
Cuando te cases y tengas
Tres chiquillos, se verá.

Hay mujer que parece
Un municipio
Manejando los propios
Y los arbitrios
Y dicen luego
Que no entienden de cosas
De Ayuntamiento.

Es el juego de amores
Si se repara
Lo mismo que partida
Para la caza
Puesto á la espera
El que tiene ocasiones.
Las aprovecha.

No hay en el mundo tesoro
Como la niña que amo
Ni perlas como sus dientes
Ni coral como sus labios.

P. P.

AGRIDULCES

En la declaración de quintos.
Se presenta un joven que ha sido siempre mozo de fondas y cafés.
—¿Tiene usted algún motivo de exención para el servicio?
—¡Ya lo creo! Como que todos los amos que he tenido me han dicho que no tenía condiciones para servir.

Gedeón que tiene treinta y cinco años, se dedica al estudio de la geografía.

Al leer que en el Polo duran los días seis meses, exclama conmovido:
—Si yo hubiera nacido en ese país no tendría más que setenta días, y por consiguiente, estaría todavía mamando.

CHARADA.

Prima doble, Dios antiguo
Dos dos, alhajas con dientes
Una dos lo fué Almanzor
Dos una un chico de enfrente,
Que aunque es muy corto de vista,
Gastar anteojos no puede,
(La solución mañana.)
Solución á la charada del día 15

DO-LO-RES



—Venía á recordarle que me debe mil pesetas.



—Las cuales necesito.



—Pues el caso que no puedo devolverse las.



—Por que no tengo un céntimo.



—Necesito pagar cuatro mil y solo tengo tres mil pesetas.



—¿Tiene Vd. tres mil pesetas?
—¡Hombre feliz, préstemelas usted...!

SECCION DE ANUNCIOS

¡INCREDIBLE VERDAD!

Unica y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizado (18 quilates con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa. Gran premio en la Exposición de París.

5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes **Alaska** de los legítimos.

	Pesetas		Pesetas
Anillo para caballero, oro y brillante. . .	50	Pendientes (par) para señorita, oro y brillante.	25
Idem para id. (brillante muy grueso). . .	100	Idem para señora idem id.	50
Alfiler idem id.	25	Idem para id. (brillantes gruesos).	100
Alfiler idem id. id. (brillante muy grueso). . .	50	Idem para niña (verdadero regalo).	25
Anillo para señora ó señorita idem id. . .	25		

Se envían franco de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mercancía para toda España ó islas. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarados. Envíese la medida de los anillos tomándola con un hilo alrededor del dedo. No se hacen descuentos; ni se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devuelve inmediatamente su importe. Los pedidos se despachan en el mismo día en que se reciben. Toda joya va en su correspondiente estuche de última novedad.

Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes **Ans; Alaska**
G. A. Buyas, Corso Romana, 18, Milán (Italia).

NO MÁS BLENORRAGIAS (PURGACIONES)

Se curan siempre y rápidamente con la **INYECCION CUBAS**, por antiguas y rebeldes que sean á otros tratamientos. No producen estrecheces ni orquitis por ser su composición de balsámicos. El sándalo y la copaiba estropean el estómago.

—Precio 3 pesetas. Por correo 3'50—

De venta al por mayor: farmacia del autor. Huertas, 15, Madrid y las principales farmacias.

En Segovia: Don F. Marcos, P. de Corpus, 7.

OPOSICIONES PARA ABOGADOS DEL ESTADO

Se hace la preparación completa en cuatro meses por Abogados del Estado para las oposiciones á este cuerpo.

Las contestaciones al programa se dan por escrito y se remiten á los que se matriculen en provincias dos veces á la semana.

DIRECTOR ACADEMIA DE DERECHO

Madrid.—Campoamor, 3, 2.º

La Suiza.

Pastelería, Confeitería y Repostería.

Los consecuentes clientes de esta ya acreditada casa tienen derecho á disfrutar toda clase de beneficio y ventaja que puedan obtenerse en los precios sin rebajar la buena clase de sus artículos y entre esto ofrezco desde hoy las ricas pastas surtido de toda clase á 2'50 el kilo.

Próximo el día de San José participo á mis amigos que tanto en bandeja de esquisito dulce y yema como en tarta, canastilla y ramilletes no demoren sus encargos pues son muchos los pedidos y sentiría no poderlos atender como se merecen, por falta de tiempo.

Ultimamente pongo á disposición de mis clientes unas cuantas novedades en bizcochos de Guadalajara, mantecados de Valladolid y empanadillas de Toledo.

Sigue la venta de la buena leche de Vacas, á 0'25 céntimos medio litro.

AVISO IMPORTANTE

Se han recibido en la acreditada **Sastrería Madrileña de Crisanto Berrocal, Juan Bravo, 29**, grandes surtidos para la presente temporada en paños y novedades, así como de ropas hechas; trajes elegantes para niños última novedad, desde 8 pesetas, Macferlanes desde 12'50. Abrigos Siberianos desde 30.

Impermeables legítimos ingleses, los de mejor resultado que se conocen, á precios de fábrica; se confeccionan á la medida.

Especialidad en capas, inmenso surtido y sin competencia desde 17 pesetas.

NO COMPREIS SIN VISITAR ESTA CASA

Juan Bravo, 29.

VENTA DE GRANOS AL POR MENOR

PEDRO DE ROQUE SERRANO.

Trigo, Cebada, Centeno, Algarrobas, Echaduras, Habas, Alpiste, Cañamones, Maiz, Arroz legítimo de Valencia, Judías de León, del Barco, de la Granja y del país. Garbanzos muy superiores. Moyuelos de todas clases y semillas para hortelanos, clases especiales. Se sirve á domicilio á precios muy económicos.

UNIÓN IBÉRICA

Plaza Mayor 38.—SEGOVIA.

ANUNCIOS ECONOMICO-TELEGRÁFICOS

PAÑOS NACIONALES Y EXTRANJEROS. Surtido completísimo en clases y colores de temporada, alta novedad. Especialidad en ricos paños y merinos de ocho cuartas para señores sacerdotes.

Los precios de esta casa están en relación con la bondad de los géneros.—Cristino González, Juan Bravo, 10.

CHOCOLATES EXQUISITOS.—Juan Margareto los elabora á brazo en su propia casa con los ingredientes más puros, á todos los precios. Especialidad en chocolate para enfermos. Comestibles y ultramarinos finos.—Real del Carmen, 6

RAMÍREZ.—Portales de la Plaza Mayor, número 42, SEGOVIA.—Han quedado sobre Wagón en esta fecha el gran surtido de camas y cunas elegantes y económicas que se sirvió pedirme en su carta fecha 3 del actual.

Este telegrama se ha recibido de la casa constructora de los más distinguidos modelos; y conviene su conocimiento al público en general lo mismo que á la numerosa clientela de tan acreditado establecimiento.

SOMBREROS DE COPA, HONGOS, FLEXIBLES y para sacerdotes; variada colección de gorras, boinas, etc., impermeables *Christian*.—CLAUDIO MORENO.—Juan Bravo, 11.

Que ya no me ama V. ¿Por qué motivo? No sabe V. Lili, que yo no vivo sin mirar esos ojos que al mismo vol le pueden dar enojos? ¿Me niega V su mano? Y aleja de sus labios la sonrisa? —No le amaré, si no gasta camisa de casa de Serrano.

LAS confecciones más delicadas en el ramo de repostería y dulcería se fabrican en el establecimiento de Fermín Bausa. Especialidad en bizcochos de monja, mantecadas y empanadas. Surtido completo de cerería.

Plaza Mayor y San Francisco, núm. 2.

EL PRÍNCIPE KALIKAK ESTÁ PADECIENDO desde hace algunos días, una terrible fluxión de muelas que hace temer pérdida la razón y la coleta, pues no hace otra cosa que tirarse de ella.

Ruego embajador consulte con el renombrado dentista segoviano don Gabriel M. Sanz, que tiene el gabinete en la Plaza Mayor, y que sabemos tiene un elixir dentrífico que quita el dolor instantáneamente. ¡Ah, si se comprometiera á sacársela por telégrafo!

KINQUIR.

Segovia.—Imprenta de F. Santiuste.